

De lo que son capaces nuestros alumnos...

Carta de un alumno a un compañero:

“Hola amigo Pepe: espero que estés bien por ahí por Madrid. El otro día me pediste que te contara por escrito algunas cosas de las que hacemos en mi colegio. Dices que en tu cole no se las creen cuando les cuentas las cosas que nos oyes, cuando estás aquí durante el verano.

Así que ahí van algunas de ellas:

La señorita de Inglés está como un tren, pero es medio lela. Se cree que cuando al final de la clase, o muchas veces en cualquier momento con cualquier excusa, nos acercamos un montón de nosotros a su mesa, arremolinándonos a su alrededor, es porque nos interesa lo que esté diciendo, cuando lo que en realidad pasa es que siempre hay dos o tres que se meten debajo de su mesa para verle... ¡lo que haya que ver!, eso sí sólo se hace cuando trae faldas, claro.

La de Matemáticas no está tan bien, pero ahora se ha puesto de moda traerse a sus clases un trozo de espejo, que colocando con habilidad encima del pie permite mirarle bien debajo de la falda. La muy tonta se piensa que si nos reímos cuando ella va andando por entre las mesas es por sus chistes malos... El Manolo amenazó un día con que se lo iba decir todo al Jefe de Estudios... Al día siguiente llegó con un moratón en la cara... ¡buenos son los colegas de la clase!... entre Ramón y Jonathan lo cogieron bien por la tarde detrás de su bloque.

El de Lengua es otra cosa, la verdad es que es el más cabroncete, siempre está echando broncas y mandando castigos o poniéndote partes. Así que, se lo tenía ganado. Un día le montamos una buena. Aprovechando que el jefe de estudios vino a decirnos que iba a llegar diez minutos tarde y que no podía venir ningún profesor de guardia a estar con nosotros, al Pedro (el que se mete tanto con el pamplina de Juanito, luego te cuento) se le ocurrió que bajáramos todas las persianas, apagáramos las luces y nos pusiéramos escondidos en la pared de la clase donde no se nos viera cuando llegara. Dicho y hecho. Cuando llegó y abrió la puerta y no vio a nadie, cogió y se fue... todavía tiene que estar buscándonos. El hecho es que ese día no dimos clase de lengua.

Lo del Pedro con el Juanito es buenísimo. Juanito es tonto perdido. Todos estamos todo el día metiéndonos con él y él nunca dice nada, se aguanta y ya está, que para eso parece subnormal. Un día llegó muy contento con un chándal nuevo. Pedro y tres más, en el recreo, lo metieron en los servicios y le hicieron que él mismo se hiciera una raja en los pantalones con unas tijeras que llevaban. Cuando llegamos a la clase de gimnasia el cachondeo que teníamos con él era ya apoteósico. Pues nada, el muy gilipollas no decía nada. El profe le preguntó que cómo se había hecho eso y le contestó que se lo había hecho solo... ¡nos partimos de risa cuando lo recordamos!.

El cura de religión es la hostia...¡el pato marea!, por como va andando. A ese le decimos de todo. Un día Fernando le dijo en su cara que no hacía la tarea y que para qué la iba a hacer, que si era para convertirse en un pato mareao como él. El cachondeo que se lió fue poco, pero no pasó nada, no se atrevió a contárselo al jefe de estudios. Sería porque Fernando le dijo que si contaba algo le pegaba, sí que le pegaba al cura, que todos sabíamos dónde vivía y que se preparara.

La profesora de historia es fea con ganas, aunque tiene un cuerpo que no está nada mal, “la gamba” le decimos. Nadie le hace ni caso en la clase, todo el mundo se levanta cuando quiere, ya le puedes decir lo que sea que ella nunca dice nada. Un día estaba escribiendo en la

pizarra y alguien le tiró una tiza, que le dio en pleno trasero. La que se lió fue poca... El Pedro se fue a la pizarra y le dijo que no se preocupara que él la defendía. Cogió tizas y empezó a tirarnos a los demás. Al poco tiempo todo el mundo estaba tirándose tizas unos a otros. La seño no paraba de gritar y terminó llorando sentada en su mesa. Esta vez sí nos pasó algo. El jefe de estudios nos lió una bronca de campeonato, hasta reunió a los padres de toda la clase. El Pedro acabó expulsado unos pocos de días y los demás estuvimos una semana sin recreo. Pero mereció la pena.

Bueno Pepe, ya estoy harto de escribir. Otro día te cuento más cosas. Estoy deseando que acabe ya este curso (tenías razón en que cuarto de bachillerato es más difícil que tercero) y te vengas ya de veraneo a Valdelagrana. Por lo de mi prima, no te preocupes, tú verás cómo este año cae, ¡1974 va a ser tu año!”

Esta supuesta carta de 1974 está inspirada en mis recuerdos del colegio. Un colegio religioso, de pago, en el que viví mi bachillerato (el antiguo, el de seis cursos más COU), en la primera mitad de la década de los setenta. Todo pasó, cambiando las referencias a los personajes y quizás algo novelado por el tiempo transcurrido, pero puedo asegurar que pasó, incluso más cosas que no me atrevo a contar...

¿Realmente son tan diferentes nuestros alumnos actuales de aquellos, de nosotros cuando éramos adolescentes?. Hay diferencias, muchas por supuesto. Los tiempos han cambiado muchísimo. Pero no a peor en todo, ¿alguien cree que a Pedro le hubiera pasado realmente algo si hubiera sido descubierto?. El “Juanito” de la carta realmente existió y lo que le pasó fue que sus padres “lo quitaron” del colegio, nunca supe más de él. “Pedro” hoy es un profesional liberal de prestigio.

No pretendo exculpar a nuestros alumnos de hoy, en absoluto. Hay problemas muy serios de convivencia en nuestras aulas. Es muy difícil dar clase, muchas veces casi imposible. Tratar con los adolescentes de hoy es tremendamente complicado y es una ardua tarea conseguir motivarlos. De estudiar... ¡ni hablamos!, ¿respeto a la autoridad? ¿eso qué es?,... Es verdad, pero ¿y la autoridad de los padres? ¿y la autoridad social?,...

El tema es muy complejo, tiene muchas aristas. En ningún caso este escrito pretende ser, ni muchos menos, un análisis exhaustivo. Simplemente es una reflexión al hilo de lo tan comentado en los últimos tiempos sobre nuestro alumnado. Cualquier tiempo pasado... ¡no tiene por qué ser mejor!

Miguel Ángel García Luque
Inspector de Educación